

## Sección 1

# Introducción

Tras dejar su Cusco natal, Francisco González Gamarra se estableció en Lima para trabajar en la revista *Variedades*, al mismo tiempo que cursaba estudios en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Desde muy joven manifestó un interés, sostenido a lo largo de toda su vida, por el arte prehispánico, interés que se hace evidente en 1915, cuando presentó su tesis de bachiller en Historia del Arte, titulada *De arte peruano*. En ella analizó el arte ornamental de los queros, los textiles y otras piezas arqueológicas. La investigación estuvo acompañada por numerosas acuarelas —de las que hoy se conservan solo algunas— y constituye uno de los primeros intentos por estudiar este tipo de objetos desde una perspectiva artística. Años más tarde, al no encontrarse el manuscrito original de la tesis, González Gamarra decidió publicar un resumen del trabajo en una revista estadounidense, en 1923. El texto fue escrito inicialmente en inglés y traducido posteriormente por el propio autor al español. Esa versión es la que se presenta ahora.

El interés de este escrito no reside únicamente en su contenido, sino también en lo que revela sobre la personalidad intelectual de González Gamarra. Aunque su formación y trayectoria se desarrollaron principalmente en el campo de las artes, el autor asumió el estudio del patrimonio arqueológico con seriedad y constancia, documentándose a partir de los avances de la disciplina disponibles en su tiempo. Su reflexión se inscribe en un momento temprano de la arqueología peruana, cuando el conocimiento sobre las sociedades prehispánicas se construía principalmente a partir de colecciones de museo, hallazgos aislados y comparaciones estilísticas, y cuando las cronologías y metodologías aún se encontraban en proceso de consolidación. Investigadores como Max Uhle habían propuesto las primeras cronologías relativas a partir del análisis formal de la cerámica y otros materiales arqueológicos.

La división estilística planteada por González Gamarra —Chimú, Nazca, Valle de Lima, Tiahuanaco e Inca— debe entenderse como parte de un esfuerzo temprano por ordenar y valorar la producción artística prehispánica desde una mirada sensible a sus formas, técnicas y significados, podríamos decir incluso que fue pionero en esto. Más allá de las limitaciones propias de su época, el texto permite reconocer a un artista que, desde otra disciplina, se aproximó al estudio del patrimonio arqueológico con dedicación y rigor, integrando los conocimientos disponibles en una reflexión personal sobre el arte antiguo del Perú.

*Maria Silvana Llana Peralta*